

08

junio
2020

CUBANET

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



04

*Global Air:
¿una empresa
del régimen cubano?*



06

*El lado oscuro
de los médicos
cubanos en Italia*



07

*La unidad parece
imposible, pero,
¿y la sensatez
y el respeto?*



08

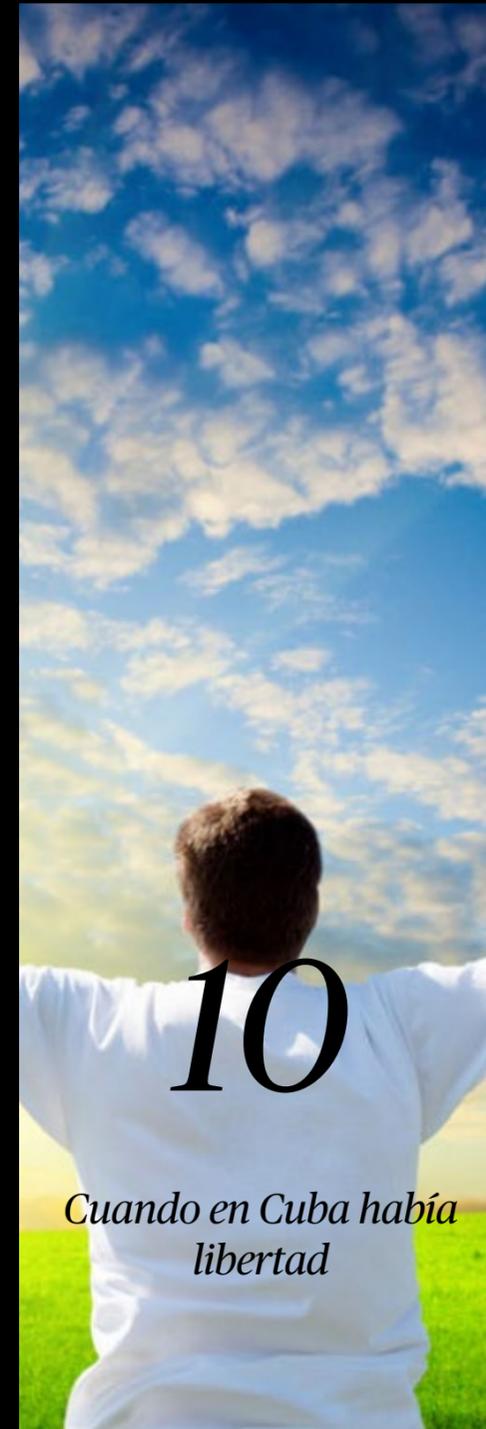
*Cuando el absurdo
se vuelve un mal
sistémico*



09

*COVID-19 en Cuba:
¿eliminada por decreto?*

ÍNDICE



10

*Cuando en Cuba había
libertad*



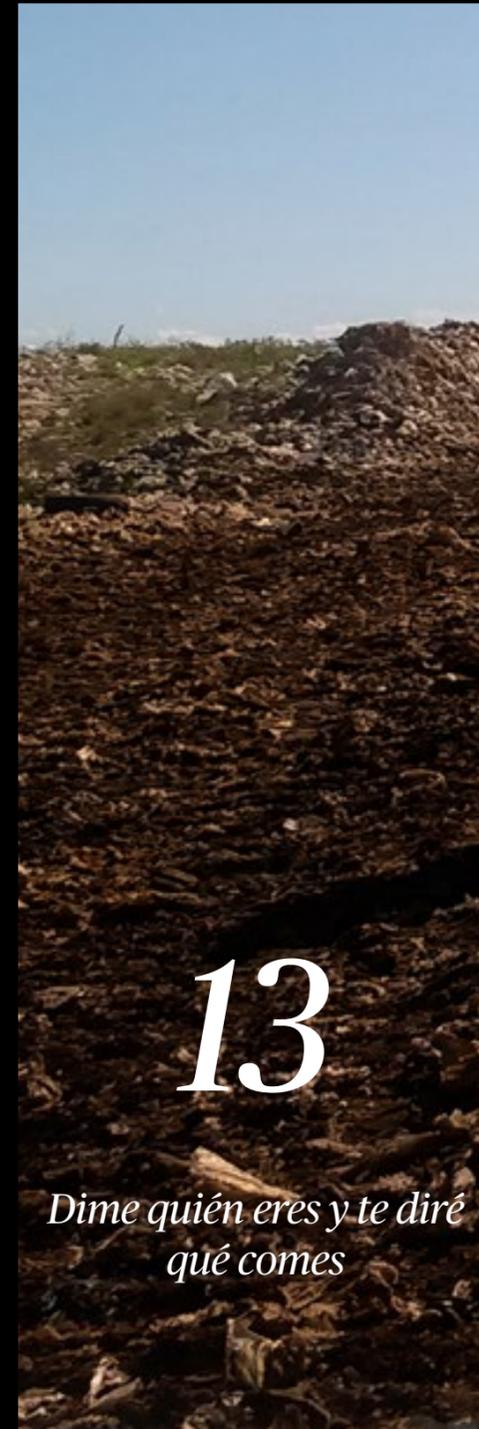
11

*Decreto-Ley 370:
régimen cubano mantiene
el azote en alto*



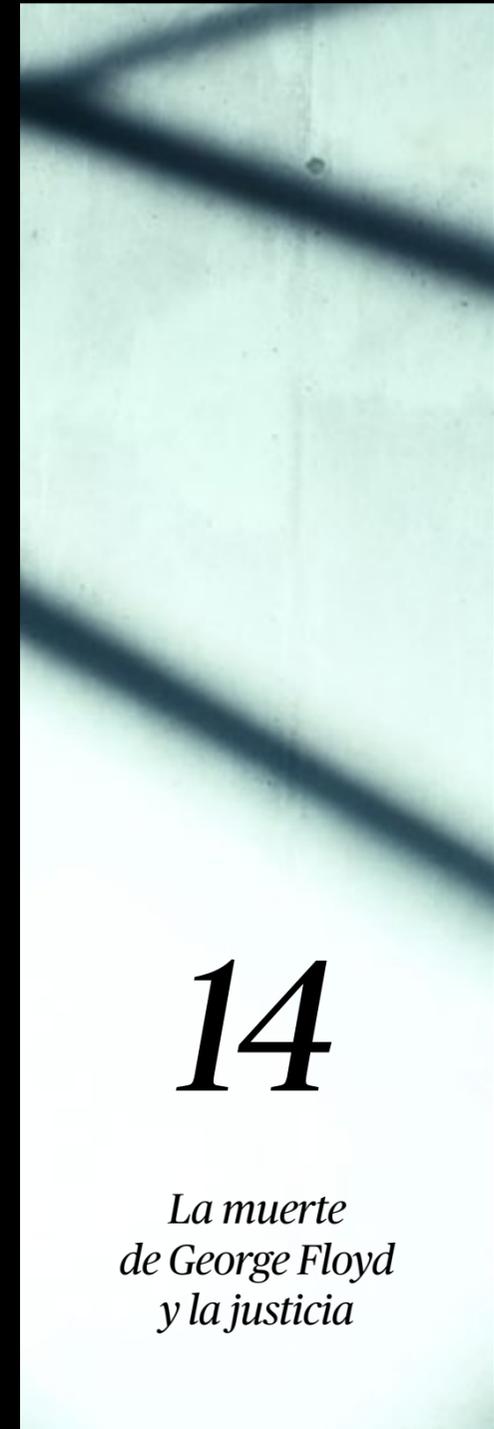
12

*Amenazan
con desalojar a madre
de cuatro menores en
Santiago de Cuba*



13

*Dime quién eres y te diré
qué comes*



14

*La muerte
de George Floyd
y la justicia*

Global Air: ¿una empresa del régimen cubano?

La infausta aerolínea mexicana, hoy renombrada Aeroregional, pudiera ser una las de tantas empresas offshore pertenecientes al régimen comunista



LA HABANA, Cuba. - Varios documentos de la Dirección General de Aviación Civil de Ecuador, fechados entre el 22 de marzo de 2018 y el 12 de septiembre de 2019, dan cuenta de que el capitán cubano Arturo Mirabal Díaz, exvicepresidente de la compañía aérea cubana Aerocaribbean, es actualmente el gerente general de la empresa registrada en el país andino como “Servicio Aéreo Regional Regair CÍA, LTDA”, más conocida como Aeroregional.

El dato es interesante pues revela cómo un miembro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), exfuncionario del régimen, con hijos en Miami y con domicilios oficiales tanto en Ecuador como en La Habana, ha pasado a administrar una compañía extranjera. Pero el hecho se torna aún más sorprendente cuando se constata que la nueva empresa área ecuatoriana no es otra que la aparentemente desaparecida Global Air, esa que protagonizó el catastrófico accidente ocurrido en La Habana el 18 mayo de 2018 y de la que nadie escuchó hablar nunca más.

Sin siquiera cambiar el logotipo azul y blanco que usara durante el período de operaciones desde Ciudad de México, Global Air desactivó el sitio web de la empresa, se desentendió del asunto que supuestamente lo llevó a la bancarrota, se negó a pagar indemnizaciones a los familiares de las víctimas, cerró sus oficinas en el DF y bajo otro nombre intenta pasar inadvertida en Quito.

De acuerdo con el Permiso de Operación de las autoridades ecuatorianas, otorgado con Acuerdo No. 009/2018 y modificado bajo el amparo de los acuerdos No. 24/2018 del 14 de septiembre de 2018 y No. 14/2019 de 10 de julio de 2019, a la compañía les fueron aprobadas un total de cuatro rutas internas para las que utiliza aeronaves del tipo Boeing, Airbus, Bombardier y Embraer, teniendo su base de operaciones principal en el Aeropuerto Internacional Mariscal Sucre, de Quito.

Sin embargo, la solicitud inicial, del 7 de junio de 2018, a menos de un mes de la catástrofe en La Habana y sin esclarecerse las causas del siniestro, pedían, exclusivamente a nombre del gerente general Arturo Mirabal Díaz, permisos

para operar en México, Centro América, Caribe y Sudamérica, incluidos Cuba, Venezuela y Bolivia, según consta en el Extracto publicado en el diario La Hora, de fecha 8 de junio de 2018 y firmado por Carlos Javier Álvarez Mantilla, Secretario del Consejo Nacional de Aviación Civil de Ecuador.

Si tras el escándalo de mayo de 2018 los medios de prensa enfocaron su atención en el ciudadano español propietario de Aerolíneas Damojh S.A. de C.V., Manuel Rodríguez Campos, también sucede que la mayoría ha pasado por alto el detalle de que la empresa se haya reorganizado apenas unas semanas después del accidente teniendo como administrador principal precisamente a quien fuera vicepresidente de Aerocaribbean, la empresa estatal cubana a la que perteneció el Boeing 737-200 siniestrado, un traspaso de propiedad que al parecer sucedió mucho antes de que se contrataran los servicios a Global Air por parte de Cubana de Aviación.

De igual modo, otro Boeing, modelo 737-500, que habría quedado en La Habana en los hangares de Aerocaribbean, con matrícula HC-CUH, de Cuba, fue el mismo que trasladaron a Ecuador meses después para integrar la flota de la nueva compañía, de acuerdo con la información ofrecida por Nicolás Lareñas en su blog sobre aviación. Según la publicación, el Boeing 737-500 estacionado en La Habana llegó a Ecuador el 7 de febrero de 2019 al aeropuerto de Latacunga. El avión, con número de serie MSM 24900 y con casi treinta años de explotación, antes había pertenecido a la aerolínea China Southern Airlines, y desde el 2006 a Aerolíneas Argentinas.

Estos detalles, unidos al hecho de que la esposa de Manuel Rodríguez Campos es cubana y miembro del círculo familiar de Arturo Mirabal Díaz, conduce a la duda sobre si la mexicana Global Air, hoy renombrada Aeroregional para Ecuador, es una de tantas empresas offshore pertenecientes al régimen comunista, así como también si el enigmático Rodríguez Campos –que muy pocos han podido ver en público y del cual es casi imposible hallar rastros en internet– sea uno de tantos prestanombres, como es usual en tales esquemas.

EN ABRIL DE ESTE AÑO 2020, EN MEDIO DEL CIERRE DE FRONTERAS POR LA COVID-19, EL GOBIERNO CUBANO ESTUVO A PUNTO DE CONTRATAR A AEROREGIONAL PARA LA OPERACIÓN DE TRASLADO A LA ISLA DE LOS CUBANOS VARADOS EN ECUADOR, ASÍ COMO RETORNAR A ECUATORIANOS QUE QUEDARON EN CUBA.

Tal sospecha es reforzada en el reporte de verificación extraordinaria realizado por las autoridades de la Aviación Civil en México, a raíz del accidente en La Habana, donde se estableció que Manuel Rodríguez “era el dueño de la flota pero no de Global Air”.

En abril de este año 2020, en medio del cierre de fronteras por la COVID-19, el gobierno cubano estuvo a punto de contratar a Aeroregional para la operación de traslado a la isla de los cubanos varados en Ecuador, así como retornar a ecuatorianos que quedaron en Cuba.

Sin embargo, de no haber sido por las protestas de los pasajeros, preocupados tras conocer los antecedentes de la aerolínea seleccionada (una alarma que activara un reportaje de investigación publicado en Plan V, de Ecuador, y que se encuentra bloqueado su acceso desde Cuba), probablemente el consulado del régimen en Quito no hubiera publicado en su sitio oficial la nota de rechazo del contrato de la aerolínea, aparentando una decisión voluntaria cuando en realidad, de acuerdo con el testimonio de un alto funcionario del Instituto de Aeronáutica Civil de Cuba consultado por CubaNet, fue la respuesta a las presiones, pero también el temor a que se desatara un escándalo mayor en caso de ocurrir otro accidente, en el contexto de la pandemia y a escasos días de cumplirse dos años del siniestro de mayo de 2018.

“Se haría el traslado usando Aeroregional no porque era más económico sino porque el dinero de la operación quedaba en Cuba (...) la gente comenzó a protestar en las redes diciendo que no subirían al avión (...) lo otro es que



no podía darse otro accidente y con la misma compañía. La gente empezaría a averiguar más de lo necesario (...). El tema pasó casi desapercibido”, afirma el funcionario.

De acuerdo con la información de El Mercurio, de 7 de agosto de 2019, la inversión de Aeroregional fue de unos 10 millones de dólares y es una compañía totalmente ecuatoriana. Pero quien responde a las preguntas del periódico y además recibe de manos del señor Anyelo Acosta, máxima autoridad aeronáutica del Ecuador, el certificado de operaciones es precisamente el cubano Arturo Mirabal Díaz.

De las palabras del exmilitar al diario ecuatoriano, se puede extraer que el suyo es, según los registros oficiales de Ecuador, un negocio compartido además de con Manuel Rodríguez Campos, con el ecuatoriano César Alejandro Jaramillo quien fue nada más y nada menos que el liquidador de la empresa de aviación Ícaro, cuyos dueños en 2011 debieron asilarse en Miami cuando el presidente Rafael Correa los acorralara por supuestos impagos de impuestos, una persecución política desatada casualmente a raíz de que se frustraran las intenciones de Aerocaribbean –en tiempos de Arturo Mirabal como vicepresidente de esta–, por medio de Manuel Rodríguez Campos, de establecer un acuerdo con la compañía de Guido Saltos y su hijo Esteban Saltos.

El asunto aún no ha podido ser esclarecido, incluso en las versiones de las partes involucradas, como en todo cuanto tiene que ver con Global Air, las empresas aéreas del régimen cubano han logrado ser el fantasma en el que nadie repara.

Arturo Mirabal, quien está registrado como empresario en Ecuador desde el 27 de agosto de 2018 –es decir, solo tres meses después del accidente de Global Air en La Habana– comenzó en la aviación como piloto agrícola en los años 60. Posteriormente fue copiloto de un carguero

IL-76 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias que operaba como “libery” de Cubana de Aviación, y piloto comercial durante más de 30 años hasta que pasó a ser funcionario del régimen. Durante siete años fue el vicepresidente de Aerocaribbean, y posteriormente le encargaron el Departamento Comercial y de Desarrollo de la propia Aerocaribbean, período en que se establecieron los primeros contratos con la europea ATR.

Inscrito con el número 1756271472001 en el Registro Único de Contribuyente de Ecuador y residente en Quito, de acuerdo con la información que aparece en su perfil de Facebook –donde usa también el sobrenombre de “2rr2r2”, coincidentemente muy parecido al que usaba Rodolfo Dávalos en su cuenta de Instagram (r2d2) y que actualmente ha cambiado a “rd11_11”–. Varios colegas de trabajo que conocen a Arturo Mirabal Díaz de Aerocaribbean, afirman que aún mantiene su residencia en el Reparto Abel Santamaría en el municipio Boyeros, en las cercanías del aeropuerto José Martí de La Habana.

Aeroregional, la empresa original, fue constituida el 24 de febrero de 1995 en Ambato y era propiedad de los hermanos Carlos y Edgar Rosero Rosero quienes vendieron el total de las acciones a Manuel Rodríguez Campos, Arturo Mirabal y a Cesar Alejandro Jaramillo. Actualmente la empresa tiene un capital declarado de 17 172 000 dólares, pertenecientes a Manuel Rodríguez; mientras que Mirabal y Jaramillo poseen 954 000 dólares cada uno.

Según la Superintendencia de Compañías de Ecuador, el 13 de junio de 2018 fue que tuvo lugar la cesión oficial de todas las participaciones de la empresa Servicio Aéreo Regional (Regair) a Manuel Rodríguez Campos, nombrado presidente de la empresa en febrero de 2019, por 2 años, y a Arturo Mirabal Díaz, designado gerente general.

CUBANET

El lado oscuro de los médicos cubanos en Italia

La presencia de los enviados del castrismo en Italia tiene más puntos oscuros e interrogantes que respuestas

ROMA, Italia. - La misión de la brigada médica Henry Reeve, que llegó a Crema (Italia) con 52 personas el pasado 22 de marzo, improvisamente llegó a su fin. El sábado 23 de mayo fueron despedidos con honores en un acto realizado en la plaza Duomo de la ciudad, con la presencia de la alcaldesa Stefania Bonaldi y del embajador de Cuba en Italia José Carlos Rodríguez Ruiz.

Un evento que fue vendido por todos los medios italianos e internacionales como el cierre de un exitoso capítulo de la diplomacia médica cubana, que “salvó la vida de los italianos” afectados por la pandemia de la COVID-19. “Fuimos náufragos y nos socorrieron sin preguntarnos el nombre ni la procedencia”, dijo la alcaldesa, una declarada comunista. Pero más allá de las bellas palabras, la presencia de los enviados del castrismo en Italia tiene más puntos oscuros e interrogantes que respuestas.

Primero, la agresiva estrategia propagandística. Un guión magistral: la llegada al aeropuerto de Malpensa con la formación militar del “ejército de las batas blancas”, exhibiendo las banderas de Italia y Cuba; el médico cubano José Enrique Ortiz sentado a la par de los médicos italianos, en un día de trabajo en el Hospital de Crema; un niño italiano -“il piccolo fans” como es llamado por la prensa- que oportunamente aparece en diferentes actos de la historia con la bandera cubana para saludar a los médicos salvadores; los aplausos y la ceremonia en la plaza para despedir a la brigada, que luego de escuchar los respectivos himnos nacionales, muestran sus habilidades bailando salsa; y el cierre con una foto

del ministro de la Defensa de Italia, Lorenzo Guerini, que saluda al embajador cubano, vendiendo la idea del reconocimiento del ejército italiano al régimen de Cuba.

Lo decía Goebbels en la Alemania de Hitler, “una mentira repetida mil veces se convierte en verdad”. Así, cada una de las escenas del guión comunista fue difundida masivamente por centenares de post de asociaciones cubanas en Italia ligadas a la embajada y que tienen cuentas muy activas en las redes sociales. “Estos perfiles están vinculados a unidades militares, que a su vez relanzan las mismas noticias a través de bots”, explicó el ingeniero italiano Domenico Liberati, que ha seguido con atención la información difundida en las redes por el régimen.

Esos “bots” se utilizan para simular la interacción humana, hinchando artificialmente el número de visitas o seguidores, y automatizando las respuestas para posicionar mensajes o influir en el debate público. Una acción que sufrí de manera directa, pues centenares de cuentas en Twitter difundieron la “fakenews” de la supuesta expulsión de los médicos cubanos de Italia con mi autoría, cuando era mentira. ¡Jamas publiqué esa información!

Es evidente que la estrategia era intentar desprestigiarme como periodista, luego de los artículos en italiano que he publicado explicando las irregularidades que esconden las misiones médicas cubanas y que han generado una interpelación del parlamento al canciller Luigi Di Maio. “Escribes un artículo, replican con 100, la tendencia que se genera a través de un algoritmo sobreescribe tus noticias. Usaron esta estrategia durante la fuga del tirano boliviano, ocultando los hechos y posicionando la tendencia #boliviahaygolpe durante 5 días. ¡Son muy poderosos!”, alertó Liberati.

Segundo, ¿cómo fue el desempeño de la brigada Henry Reeve a nivel sanitario? Una gran interrogante que ha sido imposible dar respuestas. De manera directa intenté verificar la opinión del personal médico italiano que trabajó en contacto con los cubanos en Crema y de la directiva de la Federación de médicos de la región Lombardía, y fue imposible obtener una declaración oficial que comprobara la versión castrista de la presunta excelencia sanitaria. En cambio, extraoficialmente pude recoger gran preocupación por la falta de preparación para

asistir el trabajo de los médicos italianos, “no conocían los protocolos ni los modernos equipos tecnológicos”. La presencia de los cubanos en Italia “es una decisión política”, expresó uno de los médicos que pidió el anonimato. Incluso una periodista italiana de Crema explicó también off the record que, “ante la falta de preparación”, los miembros de la brigada nunca estuvieron en contacto directo con los pacientes graves. “Fueron utilizados para asistir en la fase de rehabilitación, cuando ya las personas han mejorado y tienen que esperar que los test sean negativos para poder ser dados de alta”, dijo.

Entonces, ¿por qué en la retórica propagandística no hay un médico italiano que brinde su testimonio y compruebe la gran excelencia profesional de la brigada castrista? Porque las autoridades sanitarias italianas están contrariadas por esta presencia y lo confirma, además, el hecho de que fue dada por terminada la colaboración de la brigada apenas fue desmantelado el hospital de campaña en donde estaban asignados en Crema. A pesar de los intentos de la embajada cubana de introducir a los presuntos médicos en labores de “asistencia domiciliaria”, con el objetivo de hacerlos permanecer en territorio italiano incluso después de la emergencia: “La alcaldesa referirá a las autoridades sanitarias la disponibilidad de la Brigada”, se lee en la noticia publicada el 23 de abril en el medio local Crema Online. Tal disponibilidad no fue aceptada.

Lo tercero y más grave: el personal sanitario cubano estuvo directamente involucrado con la Fundación “Benefattori Cremaschi”. Una de las instituciones que actualmente está bajo investigación judicial de parte de la Procura de Cremona, señaladas por dejar morir a más de 300 ancianos, sin la debida asistencia médica. El mismo medio Crema Online informó además que los médicos cubanos trabajaron en las dos sedes de la fundación, en “via Kennedy” y en “via Zurla”, en la primera con trabajo de asistencia a pacientes que estarían por ser dados de alta y en la segunda atendiendo a ancianos que no son afectados por la COVID-19. Aquí se confirma la versión de la periodista italiana.

¿Y qué dice el gobierno italiano? La respuesta es omertá. La interpelación presentada el pasado 23 de abril por el diputado

LO TERCERO Y MÁS GRAVE: EL PERSONAL SANITARIO CUBANO ESTUVO DIRECTAMENTE INVOLUCRADO CON LA FUNDACIÓN “BENEFATTORI CREMASCHI”. UNA DE LAS INSTITUCIONES QUE ACTUALMENTE ESTÁ BAJO INVESTIGACIÓN JUDICIAL DE PARTE DE LA PROCURA DE CREMONA, SEÑALADAS POR DEJAR MORIR A MÁS DE 300 ANCIANOS, SIN LA DEBIDA ASISTENCIA MÉDICA.

Galeazzo Bignami que exige al canciller italiano Luigi Di Maio que demuestre la transparencia de las tareas encomendadas por su despacho a la Brigada Henry Reeve y que compruebe la calidad profesional de los médicos cubanos con la colaboración de la Federación Nacional de Médicos de Italia no ha obtenido respuesta.

“Con la interpelación hemos puesto en evidencia un aspecto que hasta ahora había sido subestimado, es decir, ¿estas personas son de verdad médicos o tienen otras características que no le permitan intervenir en la cura de los pacientes? Porque es en esto que el gobierno aún no ha ofrecido respuesta y en este tema nosotros insistiremos hasta obtenerlas”, aseguró el parlamentario italiano.

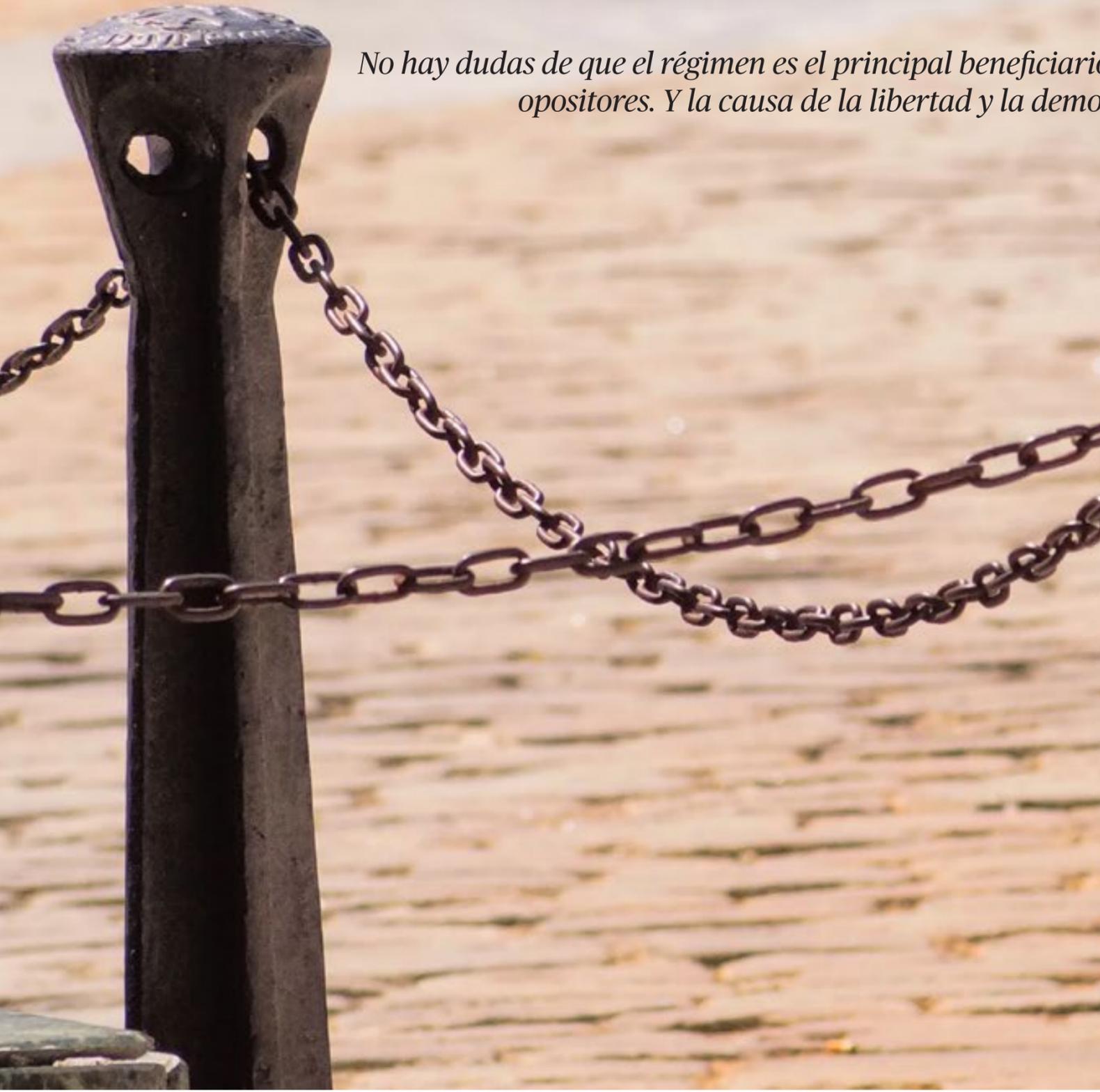
En fin, supongamos que los cubanos sí contribuyeron en la atención de la emergencia italiana, las 210 dimisiones médicas directas gracias a la acción de la Brigada en Crema, presentadas en el balance oficial de la embajada del régimen, resultan insignificantes ante las más de 140 mil personas que según las estadísticas italianas han sido dadas de alta en el país por la COVID-19 y que no tienen nada que ver con la acción del castrismo.

Sin embargo, en Italia permanece la segunda brigada que llegó el 13 de abril a Turín con 38 personas. ¿Qué sabemos de sus funciones sanitarias? Nada, las noticias emitidas por los medios italianos y por los “bots” del régimen muestran a los operadores sanitarios ocupados estudiando italiano, asistiendo en la preparación de las camas, visitando centros para indigentes o visitando los parques de la ciudad para ayudar en la organización de las actividades para niños para el próximo verano. Nada en concreto sobre la atención directa de pacientes gravemente afectados por la COVID-19.

Marinellys Tremamunno

La unidad parece imposible, pero, ¿y la sensatez y el respeto?

No hay dudas de que el régimen es el principal beneficiario de las querellas entre los opositores. Y la causa de la libertad y la democracia, la gran perdedora



LA HABANA, Cuba. - Hubo un tiempo en que la oposición al castrismo parecía una conspiración de buenas personas cuya fuerza radicaba en una superioridad moral que rayaba con el estoicismo. Pero aquel tiempo en que había líderes como Ricardo Bofil, Gustavo Arcos Bernes y Oswaldo Payá, luce cada vez más remoto, con tanta rencilla como hay en el campo opositor, justo en los momentos en que el régimen es más débil.

No es que antes no hubiera conflictos entre opositores. Siempre los hubo. Sobre todo a la hora de hacer concertaciones y redactar documentos. Hablaban de unidad, se lograba reunir a importantes personas de la oposición y la sociedad civil, pero enseguida empezaban las discrepancias: por los puntos y las comas, por una frase, una palabra o porque no estaban conformes con que su firma apareciera más arriba, más abajo o junto a la de fulano o mengana. Y luego venía el regateo de méritos políticos y la sarta de insultos y descalificaciones mutuas, entre ellas, la acusación de trabajar para la Seguridad del Estado.

Pero el actual conflicto, que involucra, entre otros, a Rosa María Payá, Antonio Rodiles y Alex Otaola, ha ido demasiado lejos. Es muy peligroso, porque da argumentos al régimen para aplicar la ominosa Ley 88 contra Antonio Rodiles y Claudio Fuentes.

No se debe olvidar que los opositores en Cuba están a merced de una dictadura que suele ser sumamente peligrosa cuando se asusta, como ahora que parece estar a punto de tener que enfrentarse a un estallido social, y por tanto, acrecienta la represión.

Nunca como ahora precisó tanto el régimen dividir al exilio y la oposición. Y sus agentes de inteligencia, aprovechándose de las discordias, lo están consiguiendo.

No hay dudas de que el régimen es el principal beneficiario de las querellas entre los opositores. Y la causa de la libertad y la democracia, la gran perdedora.

Los jefazos de la Seguridad del Estado, atentos a las broncas y a los que se sumen a uno u otro bando o francotiroteen por cuenta propia en las redes sociales, deben estar gozosos, como dicen los aseres de mi barrio, “echándose el prisma”...

Hay quienes dicen que la oposición, que no logra captar a la población y capitalizar su descontento, está anquilosada, estancada, tanto como el régimen: en equilibrio con él, empatada cero a cero. Hasta cierto punto es así. Pero es una proeza que los que solo tienen el cuerpo para recibir los golpes, logren empatar a cero el juego con una dictadura omnipotente que no se mide mucho a la hora de ser cruel.

Hay que reconocerle ese mérito a los opositores. Pero el hecho de estar aquí, en la boca del lobo, al alcance de los represores, no les da derecho a creerse incuestionables. No es cuestión de martirologios y meritocracia, que de eso ya hemos tenido demasiado.

¿Cuántas veces habrá que advertir sobre la tendencia de trasplantar al campo opositor las taras del oficialismo? La peor de esas taras es la intolerancia con todo el que discrepe un milímetro de nuestra opinión.

Sucede también en el exilio. No basta el mar de por medio para eliminar la costura del castrismo residual que arrastramos inconscientemente todos los cubanos nacidos en las últimas seis décadas. Incluso, peor aun, los más jóvenes.

Se hace imposible lograr consensos mínimos entre los opositores y hacer que alguna iniciativa prospere. Los egos se inflan y atragantan. No se les ocurre buscar los puntos de concordancia o el modo de complementar los proyectos. O sencillamente apartarse y callarse si no se está de acuerdo plenamente con todos y cada uno de los puntos.

En vez de consensos, lo que se consigue es una olla de grillos. Parecieran tan inalcanzables los consensos entre opositores como los planes de desarrollo del castrismo.

Chocan las agendas, y en vez de un debate respetuoso, se forma lo más parecido a una reyerta de solar, una “sacadera” de trapos sucios, una “tiradera” entre reguetoneros.

Pudiera pensarse que debido al daño que nos han hecho estos más de 60 años de dictadura, la oposición anticastrista está hecha de un material demasiado defectuoso.

Las dictaduras son pródigas en crear, además de (a)seres sin principios, sumisos y desmoralizados, personalidades paranoicas.

Entre los anticastristas, tanto en Cuba como en el exilio, además de personas decentes, también hay trápalas, timadores, oportunistas, demagogos, frustrados y acomplejados. No son mayoría, pero los hay. ¿Cómo no iba a haberlos? ¿Acaso no está llena de ellos la sociedad cubana? Y más en los últimos años, cuando con tantos problemas de todo tipo, abusos e injusticias, han aparecido multitud de disidentes.

Con tantos que disienten y se oponen, cada cual a su modo y según se le ocurra, ya no se sabe quién es quién. Algunos parecen brotados por generación espontánea. Como los guajacones que, con el primer aguacero, aparecen en las charcas que estuvieron secas la mitad del año. Entre ellos, quién lo duda, hay infiltrados y provocadores. Y algunos van a parar a Miami.

Respecto a los infiltrados y provocadores, no hay que exagerar y ponerse paranoicos. Con esos bueyes siempre hemos tenido que arar. Y por eso no se logra nada, dirán muchos. No es así. A pesar de ellos, y de otros que, sin proponérselo, con su soberbia y sus ansias de protagonismo, le hacen el juego a la contrainteligencia castrista, se ha logrado arar algo, bastante, en este terreno pedregoso. Solo que resulta muy trabajoso enderezar los surcos.

Teniendo en cuenta en qué circunstancias nos formamos todos en Cuba, bastante buenos han salido los opositores. Pero es necesario que maduren políticamente y sean mejores. Urge un poco de sensatez y respeto.

Luis Cino



Cuando el absurdo se vuelve un mal sistémico

Cuba es regida por un aquelarre de individuos enajenados, al estilo de "Los sobrevivientes" de Titón, que celebran exultantes su propia decadencia

LA HABANA, Cuba. - La reciente apología del guarapo y la limonada, hecha por Miguel Díaz-Canel ante miembros del Consejo de Estado, ha generalizado la sospecha de que el alto mando cubano está perdiendo la cordura frente al avance de una crisis económica que empeorará en los próximos meses. Los síntomas de esta demencia se acentúan cuando la alimentación del pueblo cobra un cariz de desafío insoluble, que el régimen procura sortear con los supuestos beneficios de la moringa, la cría de avestruces para el consumo y la elaboración de "derivados"; es decir, restos de origen animal prensados y vendidos a los ciudadanos para que crean que, en efecto, están comiendo algo someramente nutritivo.

Por pudor no se habla ya de la carne, en el sentido estricto del término. Seguimos importando pollo desde Estados Unidos y haciendo fila durante horas para alcanzar un mísero paquete. Se agrava el déficit de carne de cerdo, pero solo ahora deciden impulsar la crianza de cerdos criollos, única raza que se alimenta del palmiche que abunda en los campos cubanos. Así lo reconoció Regla María Ferrer Domínguez -Jefa del Departamento de Producción y Comercialización de la División Porcina-, sin dejar de culpar a la caída del turismo por la mengua en la producción de carne porcina.

Con la hambruna y el estallido popular a la vuelta de la esquina, Miguel Díaz-Canel comparece en televisión para preguntar por qué no se vende

Esa es la realidad que Díaz-Canel y todos sus asesores desconocen, o fingen desconocer. Hablar de guarapo y limonada, y no entender por qué no hay uno ni otra, indica que la tautología se tragó a la razón; que nada podrá contener lo que se nos viene encima

guarapo por la libre en un país azucarero. El gobernante ignora que casi todas las guaraperas de La Habana han ido cerrando en los últimos años; la mayoría por falta de materia prima (caña de azúcar), otras debido al precario estado de los trapiches artesanales, o a las deplorables condiciones sanitarias que mostraban.

Según estudios, antes de la llegada del Período Especial había alrededor de 150 guaraperas en La Habana. A inicios del nuevo milenio quedaban unas veinte, y en la actualidad solo algunos mercados agropecuarios que operan sobre la base de oferta y demanda venden guarapo. En el resto del país la situación es similar porque todo parte de un tronco común: la estrepitosa caída del potencial azucarero de Cuba durante seis décadas de socialismo improductivo y burocrático, valga la redundancia.

Con las jugueras ocurrió lo mismo. Fueron cerrando a causa de la inestabilidad en el surtido de frutas o los problemas de higiene, que se han convertido en una de las debilidades de los establecimientos estatales. No en balde la juguera más famosa de la capital, reconocida unánimemente por los consumidores, la prensa estatal y la independiente, ha sido la de 3ra y 6, en el Vedado, gestionada por un emprendedor.

El llamado de Díaz-Canel a que haya limones disponibles para la población contradice las propias políticas económicas del régimen, que abrió 2020 destinando dos toneladas de limón Persa a la exportación, además de la cantidad convenida para el suministro a los hoteles, mediante la Empresa de Frutas Selectas. Para el rebaño ciudadano quedan los limones de mala calidad, a precios abusivos. Ahora mismo, con la escasez y la demanda en ascenso, cada libra de unidades diminutas no cuesta menos de 15 pesos.

Esa es la realidad que Díaz-Canel y todos sus asesores desconocen, o fingen desconocer. Hablar de guarapo y limonada, y no entender por qué no hay uno ni otra, indica que la tautología se

tragó a la razón; que nada podrá contener lo que se nos viene encima, mucho menos un gobernante perdido en su entelequia, girando en su silla como un niño impaciente que desea estar en cualquier lugar menos ahí.

De todas las fallidas intervenciones de Díaz-Canel, ninguna me había transportado tan rápidamente de la carcajada a un pánico muy real. Pánico por mi país, mi familia, mis amigos. Porque ese personaje al que han designado para hacerse cargo del problema se enreda cada vez más, se pone en ridículo, nos desespera a todos con su oralidad pedregosa y para rematar, a falta de otro calificativo, dice "súper".

Alguien tiene que explicarle a Díaz-Canel que la palabra "súper" está, por principio, desterrada del vocabulario de un hombre de estado; que no es una talla cool y al emplearla no suena más convincente, ni crea empatía. "Súper" es una muletilla pueril, delatora de una insuficiencia crónica de idioma español. En boca de un político lo hace lucir iletrado, desnudo de argumentos, penosamente coloquial.

No merece la pena hablar de la masa de pizza precocida para "un número de personas no despreciables que tienen microwaves", porque está claro que quien no sabe que no hay guarapo porque hace años se perdió la zafra, no puede saber que un 30% de la población antillana es hipertensa.

Cuba es regida por un aquelarre de individuos enajenados, al estilo de "Los sobrevivientes" de Titón, que celebran exultantes su propia decadencia. Intelectual y emocionalmente atrofiados, no sienten vergüenza de añadir un nuevo disparate a la larga lista de precedentes que arruinaron la zafra, la ganadería, la producción cafetalera, el plan de cítricos, la industria pesquera, el fondo habitacional, el reemplazo poblacional, el pulso de la nación y un profundo abismo de etcéteras que solo es posible cuando el absurdo se vuelve un mal sistémico.

Ana León

COVID-19 en Cuba: ¿eliminada por decreto?

Ya se habla de retornar a una apertura al turismo internacional desde fecha tan cercana como el próximo mes de junio



LA HABANA, Cuba. - De tomar como ciertas las cifras oficiales cubanas, podría afirmarse que la epidemia de COVID-19 tiene sus días contados en la Isla. De hecho, decir “epidemia” es entrar en desacuerdo con las fases por las que ha pasado la gripe china en Cuba, según fueron establecidas por las autoridades, puesto que en los más de dos meses transcurridos desde que se confirmaron los primeros casos -tres turistas italianos que presentaron los síntomas y resultaron positivos al test- hasta el momento nunca se ha declarado una etapa de alarma epidemiológica en el país.

La tendencia de los números es a una baja tan acentuada y veloz que ha comenzado a desvanecerse el temor al contagio entre la población y se ha perdido en gran medida la percepción de riesgo. Ya casi nadie recuerda que apenas un mes atrás las autoridades sanitarias cubanas pronosticaban la mitad de mayo como fecha aproximada para el “pico” del COVID-19 en Cuba; pronóstico que fue actualizado poco después, el 27 de abril, cuando el sitio oficialista Cubadebate anunció que en realidad éste tendría lugar durante la semana siguiente, entre el 4 y el 10 de mayo.

Nos adelantábamos así por 77 días a la media del pico internacional, tendríamos un pico mínimo de 1500 casos y uno máximo de 2500 casos, en lugar de los 4500 casos previstos inicialmente. Cuba -aseguró además Cubadebate- no viviría un “escenario crítico”.

En consonancia con tan buenos augurios y al parecer en cumplimiento de la orientación del señor Miguel Díaz-Canel -quien había declarado poco antes que las cifras de enfermos estaban muy elevadas y era menester bajarlas-, el reporte del MINSAP del mismo día 27 de abril reconocía solo 20 nuevos casos positivos (de 1823 muestras analizadas), cifra que aumentó a más del doble (con 48 casos en 1859 muestras) al día siguiente antes de iniciar una sostenida línea descendente solo interrumpida el día 2 de mayo, cuando excepcionalmente se registró un pico de 74 casos. Desde entonces y hasta el momento en que se redacta este texto la tendencia es a la baja, con ligeras fluctuaciones que en la última semana (18 al 24 de mayo) promedian 9,85 casos de infectados.

Vale aclarar que con independencia

de la natural desconfianza que pueden despertar los datos estadísticos oficiales en un país donde se mantiene un férreo monopolio de la información, impera el secretismo y no existen instituciones independientes del Estado para contrastar dichos informes, lo cierto es que todo indica que la gripe china no se ha extendido en la Isla con igual virulencia que en otras regiones, en especial si tenemos en cuenta que -ante los imperativos de buscar alimentos, medicamentos y otros productos de primera necesidad por parte de la población- tampoco se han cumplido a cabalidad las medidas de aislamiento social, distanciamiento entre personas, cuarentena en zonas con focos de contagio, que fueran orientadas por la OMS y repetidas formalmente por las autoridades del país.

No obstante, las multitudes que circulan por las calles, las colas ante los mercados apenas abastecidos donde se agrupan centenares de personas, entre otras aglomeraciones, son el caldo de cultivo perfecto para la propagación de una pandemia que en la mayoría de los países se ha cobrado centenares o miles de vidas humanas, razón por la cual, y teniendo en cuenta la baja incidencia general de la pandemia entre nosotros, muchos cubanos comunes han comenzado a creer que la Isla está protegida por algún milagro divino.

Y mientras ese sentimiento, mezcla de falsa inmunidad y superchería, se va extendiendo peligrosamente entre la gente más humilde (y también más vulnerable), pocos se cuestionan la también baja cantidad de test que se han realizado -un total de 95 511 muestras analizadas en una población de 11 millones de habitantes- o la no realización de test masivos ni siquiera en los barrios donde se han detectado focos de infección y se han declarado “zonas rojas” que -en los informes oficiales y solo en ellos- han sido colocadas bajo una supuesta “cuarentena”, aunque en los hechos se han mantenido abiertas a la libre circulación de personas.

Menos aún son quienes asocian esta milagrosa baja de contagios en Cuba con ciertas informaciones -aparentemente inconexas- que han comenzado a aparecer en sitios oficialistas, como si de casualidades se tratara. Así, por ejemplo, ya se habla de retornar a una apertura

Así, paso a paso -o quizás “sin prisa pero sin pausa”, como lo acuñara en su momento el anterior mandatario a dedo- quizás en Cuba nos vamos acercando al tan esperado “tiro de gracia” a la COVID-19 que pidió el designado, Díaz-Canel, por más que un tozudo grupo de suspicaces desconfiemos de ello.

al turismo internacional desde fecha tan cercana como el próximo mes de junio. Se ha anunciado el “cierre” del balneario de Varadero a los nacionales, y también el aeropuerto de esa localidad está siendo sometido a un acelerado proceso de remozamiento. Los trabajadores de los hoteles de dicho balneario y de los cayos de Jardines del Rey están siendo reincorporados discretamente a sus respectivos puestos.

Por supuesto, para vendernos como mercado turístico confiable urge eliminar cuanto antes la gripe china, por lo cual el tratamiento oficial de las cifras siempre tiene como aliada la ingenua tendencia de confundir realidad con deseos por parte del cubano promedio, unido a la imperiosa necesidad de generar ingresos familiares en un país donde no se han distribuido ayudas gratuitas de alimentos ni apoyo monetario alguno por parte del Estado durante estos meses de paro.

Así, paso a paso -o quizás “sin prisa pero sin pausa”, como lo acuñara en su momento el anterior mandatario a dedo- quizás en Cuba nos vamos acercando al tan esperado “tiro de gracia” a la COVID-19 que pidió el designado, Díaz-Canel, por más que un tozudo grupo de suspicaces desconfiemos de ello.

El caso no podría resultar más sui generis: sería la primera vez en que una epidemia nunca declarada sea eliminada del escenario nacional, no ya por una revolucionaria vacunación masiva -como las que antaño desterraron (justo es reconocerlo) otras muchas enfermedades- sino prácticamente por “decreto oficial no escrito”. Y así será, porque, nos guste o no, ciertos “milagros” solo suceden bajo regímenes totalitarios.

Miriam Celaya

Cuando en Cuba había libertad

Decir que antes de 1959 no había libertad social es un soberano disparate, sobre todo si analizamos la trayectoria del régimen castrista hasta el día de hoy

a punta de pistola, por sus pantalones verdes.

Por supuesto que no fue “un escenario de amplia participación popular”, sino una dictadura feroz que tramó los cambios políticos sin permiso del pueblo, a quien jamás se le consultó nada. Ni siquiera el estatus constitucional del dictador como presidente del país a través de las urnas.

Perdone usted que la contradiga, pero las mujeres si eran beneficiadas en aquella época, incluso con las nuevas leyes de los años cuarenta del siglo pasado, que incluían el divorcio, el derecho al trabajo, etc. En aquella sociedad la mujer era protagonista y ejecutora.

¿Tampoco ha descubierto que la mujer cubana supo del suplicio de las “colas” para adquirir los precarios alimentos otorgados por el gobierno, a partir de imponerle una Libreta de Abastecimiento, que al cabo de 61 años continúa padeciendo a diario, incluso las trabajadoras?

Usted, en su artículo, ni siquiera hace referencia a esa oleada que ha crecido por días gracias al socialismo: jóvenes educados que, para comer, vestirse y escapar del país, se prostituyen.

Es cierto, como usted dice, que “la permanencia de la homofobia institucionalizada en las primeras décadas de la Revolución no ha sido analizada aún”, tan cruel como los miles de fusilados políticos ordenados por su tío y su padre. Las consecuencias de la UMAP fueron miles también: los que murieron en esos campos de concentración, torturados hasta el suicidio.

Yo estuve a punto de perder mi empleo de periodista por enviar una carta a la UMAP en 1964, señalando quienes eran los culpables por la muerte de aquellos jóvenes.

¿Y qué me dice de las consecuencias del “jineterismo”, mucho menos analizado por la Federación de Mujeres Cubanas?

¿Quiénes fueron los culpables de estos males en nuestra sociedad? ¿El Imperialismo yanqui?

Que su familia asuma sus culpas. Así todo queda en casa.

Tania Díaz Castro

LA HABANA, Cuba. - Según Mariela Castro Espín, hija del dictador Raúl Castro, en Cuba se reconocieron los derechos sexuales a partir de 1959 “gracias a profundas transformaciones”. Se trata de otra falsedad de alguien que, como sus tres hermanos, nació tras el triunfo de la revolución castrista.

El pasado 16 de mayo Mariela publicó un artículo en Granmacon motivo del Día Internacional contra la Homofobia, donde insistía en demostrar cómo en los años anteriores a la gobernanza estatal de su familia, incluida su señora madre y posteriormente su exesposo, en Cuba no había libertad en la sociedad.

Es cierto que en 1952 tuvimos un gobierno impuesto a través de un golpe de estado, dada las condiciones políticas confusas y conflictivas de aquellos momentos, pero decir que no había libertad social es un soberano disparate, sobre todo si analizamos la trayectoria del gobierno castrista hasta el día de hoy.

Porque, señora mía, en Cuba había libertad hasta para hacerse rico. Si tenía suerte y habilidad en los negocios, podía convertirse en un comerciante, un agricultor, un fabricante de bienes materiales, etc. Había libertad sexual para las mujeres y para los homosexuales; para todos, algo que no llamaba la atención a nadie, porque el concepto de libertad era demasiado amplio.

Por ejemplo, a nadie le importaba que

hubiera lugares de esparcimiento, como el Club 21, ubicado en 21 y N, Vedado, donde en la pista de baile lo mismo compartían parejas de mujeres que de hombres.

Todo porque a la libertad estaba acostumbrado el pueblo: por ejemplo, personajes humorísticos en la televisión haciendo de gay. ¿Mariela alguna vez acudió a los cabarets de Playa, muy cerca del club Náutico, donde los transformistas eran la sensación de La Habana, convertidos en cantantes, humoristas o artistas en general?

Mariela solo recuerda la represión social que emprendió su tío Fidel Castro en las tranquilas y famosas casas de prostitutas de la calle Colón, en el edificio de Marina.

Por ejemplo, en los pueblos del interior del país existían zonas de tolerancia, donde acudían los hombres tranquilamente en busca de mujeres o gay si lo preferían. Eso, a juicio mío, era libertad social, así como el respeto a la propiedad individual, algo que jamás respetó su tío cuando acabó con un comercio de largos años. Fidel se adueñó de todo y no quedó títere con cabeza, porque acabó con el desarrollo comercial y económico del país.

No fue, señora mía, ningún proceso de metamorfosis cultural complejo, como usted califica las políticas en relación con el género y las sexualidades. Sencillamente, Fidel Castro puso fin a la libertad que existió en Cuba durante larguísimo años

Decreto-Ley 370: régimen cubano mantiene el azote en alto

La Ley Azote no solo se aplica a los periodistas independientes o activistas, sino a todos los cubanos que disienten del sistema totalitario que impera en la Isla



LA HABANA, Cuba. - “No vamos a permitir otro revoltoso más en el barrio; o cancelas la página o te aplicaremos el Decreto-Ley 370”, son algunas de las amenazas que ha hecho la policía política a Héctor Luis Valdés Cocho.

El joven, de 29 años, ha sido citado tres ocasiones en menos de veinte días para la estación policial de El Wajay, en el municipio de Boyeros, La Habana. La primera vez fue el 5 de mayo, apenas cinco días después de abrir la página de Facebook Alza Tu Voz Cuba.

Una vecina, al ver sus denuncias y críticas sociales, lo delató con la policía.

Héctor manifiesta que creó la página inspirado por un grupo de personas que el 9 de marzo de 2020 protestaron en las calles 23 y 12, en el municipio Vedado, La Habana, por la libertad de Luis Manuel Otero Alcántara.

“El video de esa protesta pacífica dice muchas cosas, dice del valor de la amistad, del amor por la democracia, por la libertad de expresión, porque cada persona tenga el derecho de pensar como le dé la gana. Recuerdo que, en ese momento, viendo el video, pensé: si ellos tienen el valor de hacer eso, yo tampoco me puedo quedar de brazos cruzados.”

El 5 de mayo Héctor se enfrentó al chantaje, la manipulación y las amenazas del oficial Wilmer de la Seguridad del Estado (SE). Una semana más tarde, Valdés Cocho fue citado nuevamente y de manera no oficial. El motivo fue un video en el que decla-

raba que no reconocía a Miguel Díaz-Canel como su presidente.

El acceso a la información mediante Internet y ver las denuncias de la represión a los cubanos en toda Cuba fue otra de las motivaciones de Héctor para alzar su voz. Pero lo fundamental fue el sufrimiento por el estado de abandono total de su abuelo, un excombatiente del Ejército Rebelde que se halla sin atención médica.

“Miles de veces hemos llamado a la Doctora del Consultorio relató Valdés Cocho en su página para que venga ella o la enfermera a curarle una herida que tiene en el brazo, producto a una caída. Herida que, por no tener los cuidados necesario, está infestada y tiene parte de la piel en descomposición (...) Familia, aquí es cuando de verdad comienzas a sentir el dolor de una dictadura, aquí es cuando de verdad te das cuenta de la mierda de sistema que impera; cuando algo así te toca de cerca es cuando sientes la impotencia que te come por dentro.”

El hostigamiento hacia Héctor se repitió el sábado 23 de mayo, esta vez con el represor Carlos, quien lo intimidó con aplicarle un acta de advertencia y multarlo con el Decreto-Ley 370, también conocido como Ley Azote, por sus publicaciones contrarias al régimen.

El artículo 68, inciso i, establece que se considera una contravención asociada a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones: difundir, a través de las redes públicas de transmisión de datos, información contraria al interés social, la moral, las buenas costumbres y la integridad de las personas.

Entre enero y mayo del presente año han sido multados más de una veintena de ciudadanos, periodistas independientes y activistas cubanos en virtud del DL-370. Otros han sido amenazados con la sanción. Solamente en los últimos cuatro días se han aplicado tres multas: el 20 de mayo, a Niober García Fournier, periodista independiente segunda multa por el DL-370, la anterior fue el 15 de abril y Juan Luis Bravo Rodríguez, coordinador del Partido Unión por Cuba Libre (PUNCLI) y gestor del Proyecto Emilia, ambos de Guantánamo; y el 22 de mayo, en Sancti Spiritus, las autoridades multaban y confiscaban el teléfono celular a Adriano Castañeda Meneses, miembro del consejo de coordinadores del

Frente Antitotalitario Unido (FANTU).

El motivo de las sanciones ha sido las publicaciones de estos ciudadanos en redes sociales, contrarias a la dictadura que impera en la Isla, o simples denuncias de males sociales.

En un país en el que el salario medio mensual es de 400 pesos (12 dólares), las multas de 3 mil pesos (120 dólares) adquieren un efecto ejemplarizante que ha calado en miles de cubanos.

Héctor considera a que a los represores les preocupa el alcance de su página, que ya sobrepasa los mil seguidores. Este Licenciado en Enfermería, que abandonó su profesión porque el salario no le alcanzaba para vivir, halló en las redes sociales un espacio de libertad y democracia, la oportunidad de expresarse libremente.

“Decidí alzar la voz porque me dije a mí mismo BASTA, quería ser partícipe de un cambio, que mi voz se escuchara, que se convirtiera en el eco de muchas voces que se callan, de muchas personas que aún tienen miedo, como yo lo tenía. Pretendo que mis mensajes y denuncias lleguen a todos esos jóvenes y no tan jóvenes, para que se den cuenta de que estamos viviendo en un país hecho una cárcel. Es también mi forma de hacer saber al mundo entero la verdadera realidad cubana y las arbitrariedades cometidas contra los jóvenes solo por el hecho de pensar diferente.”

El primero de mayo de 2020, otro joven, de Minas de Matahambre, en Pinar del Río, también denunciaba las amenazas de la SE con la Ley Azote. Pedro Víctor Serrano Díaz logró grabar a los represores.

“Lo que para ti es un hobby alegó el sicario que para mí no es un hobby porque estás publicando algo que habla del presidente de este país, que no hablas bien del presidente de este país, como lo que publicó Ota-Ola, estás incitando a un cacerolazo, pero además de eso estás cuestionando la actuación de un policía (...) a lo que nosotros le podemos llamar, entre otras cosas, información contraria al interés social, la moral, las buenas costumbres y la integridad de las personas”. La integridad de las personas, dígame el presidente de este país, dígame el policía; y contrario al interés social y las buenas costumbres, la incitación al cacerolazo.”

Desde su perfil de Facebook, Serrano Díaz también manifestaba su indignación:

“Yo me pregunto, ¿desde cuándo dar tu opinión es una falta de respeto? Estoy cansado de tener voz y no poder usarla”.

Ni Héctor ni Pedro pertenecen a organizaciones de la sociedad civil independiente. Ello evidencia, una vez más, que el DL-370 no solo lo aplican a periodistas independientes o activistas, sino a todos los cubanos que disienten del sistema totalitario que impera en el país con el propósito de silenciarlos.

Ambos han tenido la valentía de denunciar públicamente las amenazas de la SE, pero están conscientes de que existen otros tantos que han callado por miedo a las represalias. Héctor Luis asegura que varios jóvenes de su comunidad han sido igualmente atemorizados con el DL-370.

El 19 de abril del presente año, varios periodistas independientes, artistas, activistas y ciudadanos cubanos hicieron pública una Declaración contra la Ley Azote. Poco después, el 6 de mayo, un total de cuarenta y siete organizaciones de derechos humanos y medios de prensa independientes se unieron para denunciar las violaciones de derechos humanos fundamentales que supone la aplicación del mismo DL. Mediante un comunicado, manifestaron particular preocupación por las citaciones y detenciones arbitrarias en medio de la pandemia.

Por ahora, contra Héctor han arremetido solo con interrogatorios y coacciones, pero el esbirro, que se hace llamar Carlos, le advirtió que la próxima ocasión le aplicaría el DL-370, o sea, la multa de 3 mil pesos y la confiscación del teléfono celular. “Estamos vigilando todo lo que publicas”, señaló.

Asimismo, Héctor ha sido acosado a través de mensajes por WhatsApp. Pese a todo, el joven asegura que no va a dejar de hacer las denuncias.

“Me pueden poner diecisiete Decretos-Ley 370, ninguno los voy a pagar; me pueden encarcelar, pero de la prisión se sale. Yo voy a seguir en la lucha, no voy a parar”. Y añadió: “Aunque muchos nos llamen traidores, vende patria o ‘gusanos’, sé que estoy en el lado correcto de la historia, en el lado de la verdad y, principalmente, de la justicia. Y, con mi verdad, yo voy a donde quiera”.

Camila Acosta

Amenazan con desalojar a madre de cuatro menores en Santiago de Cuba

“Aunque sin condiciones, este es el único refugio que tenemos. Si nos sacan tendremos que vivir debajo de un puente”, lamentó la mujer

SANTIAGO DE CUBA.- Idaylis Ramos Azahares, una madre santiaguera con cuatro hijos menores de edad, está siendo amenazada con ser desalojada de un local estatal abandonado que ocupó hace alrededor de dos años debido a su falta de recursos económicos.

“Llevo más de 20 años luchando; he pedido que me ayuden y nunca he recibido respuesta. Ahora puedo terminar en la calle con mis niños”, reveló la mujer a CubaNet.

La situación de Ramos Azahares, madre soltera, ahora resulta más complicada, puesto que está desempleada. En la mayoría de las ocasiones se ve obligada a enviar a sus hijos a la calle, a pedir alimentos o dinero.

Debido al caso omiso de las autoridades gubernamentales, Ramos Azahares solicitó ayuda a la organización opositora Unión Patriótica de Cuba (UNPACU).

Este grupo desarrolla una importante labor social en las provincias del país donde tiene presencia, y beneficia a las personas desamparadas por el régimen cubano. Hasta ahora, la organización brindó apoyo a la madre y a sus cuatro hijos más de una vez.

Sin embargo, la colaboración de la UNPACU es limitada. En los últimos meses las penurias de Idaylis Ramos Azahares y sus hijos se han incrementado a causa de la crisis provocada por la pandemia de coronavirus. Aun así, los funcionarios locales de Vivienda han amenazado con desalojar a la familia.

La improvisada casa se encuentra en la calle 4ta del Reparto Vista Hermosa, en Santiago de Cuba. Antiguamente se usa-

ba para las reuniones de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) de esa localidad.

“Aunque sin condiciones, este es el único refugio que tenemos. Si nos sacan tendremos que vivir debajo de un puente”, lamentó la entrevistada.

Esta madre y sus hijos duermen en camas inventadas, sobre colchones rellenos con trapos, saco y cartón. Las pocas ropas y artículos que tienen son regalos de sus vecinos.

Según Idaylis Ramos Azahares, cuando se reanude el curso escolar en la Isla tendrá que valorar si mandará o no a sus hijos a clases. “Estoy cansada de que los muchachos tengan que ir a la escuela sin comer, y de que luego lleguen y tampoco haya nada”, expresó.

Por otro lado, el local donde reside la familia no posee las más mínimas condiciones para ser considerado como habitable. Además de que el techo y las paredes se encuentran en pésimo estado, no tiene instalaciones hidráulicas y ni siquiera cuenta con las cuatro habitaciones delimitadas que, como mínimo, debe tener una vivienda para ser legalizada.

Recientemente, el opositor Jorge Cervantes se hizo eco de la situación de esta familia en su página de Facebook.

“Casos como este llegan a mi casa en busca de auxilio”, refirió

En la misma publicación dejó su número de teléfono (+53 54513644) como referencia por si alguna persona desea conocer más detalles sobre el caso.

También la esposa de Cervantes, Grechent Alfonso, dio fe a CubaNet de la

SEGÚN IDAYLIS RAMOS AZAHARES, CUANDO SE REANUDE EL CURSO ESCOLAR EN LA ISLA TENDRÁ QUE VALORAR SI MANDARÁ O NO A SUS HIJOS A CLASES. “ESTOY CANSADA DE QUE LOS MUCHACHOS TENGAN QUE IR A LA ESCUELA SIN COMER, Y DE QUE LUEGO LLEGUEN Y TAMPOCO HAYA NADA”, EXPRESÓ.

falta de recursos de Ramos Azahares y corroboró que la familia está siendo presionada por las autoridades para que abandone el local.

Aunque en Cuba ocupar establecimientos estatales en desuso es ilegal, las personas se ven obligadas a hacerlo debido al déficit habitacional existente en la Isla, que supera el medio millón de viviendas.

En 2018, Miguel Díaz-Canel prometió que los locales abandonados se convertirían en viviendas y serían entregados a las personas más necesitadas. No obstante, la promesa no se ha cumplido.

Por el contrario, el caso de esta familia se suma al de otras que han sido amenazadas o, en efecto, han sido desalojadas sin ninguna consideración en medio del panorama epidemiológico actual.

Recientemente, CubaNet dio a conocer el caso de seis madres y 12 niños que serían desalojados de un antiguo gimnasio ubicado en La Habana Vieja. Las familias fueron notificadas por las autoridades de Vivienda que debían abandonar la edificación en menos de 72 horas, aún bajo el riesgo de contagiarse de la COVID-19.

Yadira Serrano Díaz



Dime quién eres y te diré qué comes

Tener ganas de comer jamón es también una razón para largarse al norte, sobre todo si se hace el viaje desde un país donde comer es una odisea

LA HABANA, Cuba. - Me gusta comer bien y estoy seguro de que lo conseguí en mi primera infancia, en ese tiempo en el que estuve al cuidado de mis padres y muy cerca de mis abuelos paternos. Me gusta comer bien, y por eso lo advierto con frecuencia, y hasta puedo recordar, en todos sus detalles, el instante en el que todo cambió, ese en el que me prepararon la maleta para ir a la beca siendo todavía un niño.

Bien que recuerdo esos días de bandejas metálicas y mucho apuro, porque otros esperaban en la cola para sentarse a la mesa y tragar también con premura, mejor sería decir con apuro, porque los profesores advertían que no estábamos en un restaurant, que no estábamos en nuestras casas, que faltaban muchos por entrar a comer. En esos días todo se hacía muy rápido, tanto que no eran pocos los que olvidaban cepillarse los dientes antes de vestirse con aquellas telas rudas de la ropa de trabajo.

Nunca una siesta antes de calzar las botas y ponerse el sombrero, nunca un descansito antes de cargar la guataca, jamás un “respiro” antes de hacer el camino largo, y bajo el sol, que nos llevaba al surco, al trabajo rudo que debía hacernos mejores aunque sucediera lo contrario. Nunca un descanso para que, aquellos muchachitos que fuimos, pudieran hacer la digestión antes de sentarse frente al pupitre, antes de hacer el camino hacia el campo de boniatos.

Halar bejucos para sacar el boniato a las dos de la tarde, y bajo el sol, era espantoso y hacía crecer el hambre, tanto que algunos asaban boniatos sobre ramas encendidas para comerlos durante el receso breve. El boniato y el agua inflaban el estómago y hasta se creía, al menos por un rato, que el hambre desaparecía, pero no era cierto. Esa idea de que el boniato y el agua llenaban el estómago era tan equivocada como suponer que las escuelas en el campo formaban hombres mejores, y sobre todo, más revolucionarios.

Las escuelas al campo terminaron por deformarnos, incluso los sabores; nos convertimos en un ejército de paladares

atrofiados. Luego vendría el preuniversitario y más tarde la universidad, donde esos paladares ya no eran atrofiados; para entonces eran “eternamente irrecuperables”, lesionados para siempre; tan lastimados que en lo adelante no fuimos capaces de distinguir los sabores que privilegiaron nuestros padres. Y nada mejoró, todo fue peor.

Ahora, en medio del encierro, y con el temor a que nos contagie el bicho chino, nos obsesiona esa posibilidad, tan latente, de que nos mate el hambre antes de que la COVID-19 nos invada el cuerpo. Y la posibilidad es más que cierta, es una verdad muy verdadera. Ya conocemos del enorme desabastecimiento en las tiendas, ya sabemos de las colas, ya sabemos mucho y por eso tememos tanto, sobre todo al hambre, porque el discurso oficial nos muestra un país con “certeras” estrategias para vencer al bicho, pero no al hambre.

Yo no he conseguido salvarme de esa obsesión con la comida, y paso horas pensando en ella, tratando de conseguirla, y como no la consigo vuelvo sobre algunos libros que ya leí antes y que hablan de cocina, y advierto esas lecturas en un post, y luego comento en otro. He vuelto a poner los ojos en ese libro extraordinario, “Sírvase de inmediato” que escribiera MFK Fisher, de quien Auden dijo que era “la mejor prosista de América”, y también he vuelto sobre la “Fisiología del gusto” de Brillat Savarin o en “Recuerdos Gastronómicos” de Kurnonsky, un francés al que llamaron “El príncipe de los gastrónomos”.

Leo y leo para que pasen los días y el encierro, para espantar el hambre, para que me venza el sueño, pero entro en las redes y miro a algunos cubanos, muchos de ellos periodistas oficiales, gente pública, que escriben posts para divulgar lo que comieron en la noche, y acompañan esos posts con fotos de sus mesas servidas, y yo me pregunto si les recomendaron hacer visible lo que cocinan, lo que ponen, durante la noche, sobre sus mesas..

Y vuelvo a pensar en mi abuela paterna, en mi madre, en sus exigencias y recomendaciones para que no preguntara a otros lo que comía, para que no advirtiera

Realmente resulta desfachatado inventar la paja en el ojo del vecino para esconder el trozo ‘e palo que devasta la córnea a los cubanos.

lo que comía yo, porque según decían mi abuela y también mi madre, hacer tal cosa era grosero, y también aseguraban que la mesa era un espacio íntimo, familiar, que lo contrario era chismería y mal gusto, sobre todo en un país en el que comer resulta una “odisea”, porque en Cuba están también los que exigen al gobierno, como esa madre que en las redes advierte sus angustias para alimentar a una hija muy enferma.

Sin dudas la prensa oficial no quiere atender al desabastecimiento y al hambre, y por eso aparece en el Granma Raúl Antonio Capote escribiendo sandeces, asegurando que en Cuba no hay desabastecimiento y que en Miami las colas para comprar alimentos son enormes, y que en supermercados como Kroger, Wegmans y Walmart, entre otros, “han establecido límites en la compra de productos cárnicos”. Realmente resulta desfachatado inventar la paja en el ojo del vecino para esconder el trozo ‘e palo que devasta la córnea a los cubanos.

No dudo que el gobierno haya sugerido a algunos periodistas que hicieran visibles esas artificiosas exquisiteces que divulgan en espacios públicos, sin detenerse en las tantísimas carencias, en los desabastecimientos, en las colas kilométricas que hacemos los cubanos en noches largas y a la intemperie, pa’ comprar unas salchichas, pa’ conseguir dos paquetitos de detergente, algo de aceite, unos jaboncitos pa’ espantar el churre, pa’ borrar la mucha angustia que estamos viviendo. Sin dudas este Raúl Antonio Capote debía entender de una vez que tener ganas de comer jamón es también una razón para largarse al norte, sobre todo si se hace el viaje desde un país donde comer es una odisea, un crimen de “mesa intimidad”.

Jorge Ángel Pérez

La muerte de George Floyd y la justicia

La causa de la muerte es expresada ahora de manera mucho más clara y coherente: "Asfixia ocasionada por una presión continuada"

LA HABANA, Cuba.- En Estados Unidos, la actualidad informativa ha estado signada desde el pasado lunes por las reacciones a la muerte, bajo arresto, del afroamericano George Floyd. Este domingo, el presidente Trump culpó de los disturbios a la izquierda caníbal, que personificó en el movimiento extremista Antifa, al cual –anunció– declarará “organización terrorista”.

Al abordar este tema, parece necesario señalar –ante todo– que la crisis surge de un brutal atropello policial. El occiso podrá haber sido un individuo harto problemático y hasta antisocial. Su detención, después de intentar pasar un billete falso, puede tener toda la justificación del mundo. Pero su muerte innecesaria determina que esos otros detalles hayan perdido cualquier importancia.

La filmación de los últimos minutos de su vida despierta indignación, ¡Tanta es la brutalidad y la indiferencia ante la vida humana que aquella demuestra! ¡El señor Floyd se encontraba solo! ¡Tenía las manos esposadas ya a la espalda! ¡Estaba boca abajo! ¡En el lugar había cuatro policías! ¿Qué peligro podía derivarse, para la seguridad del público o los agentes, de lo que pudiera hacer el arrestado! ¡Ninguno! Entonces son justos el rechazo y la condena motivados por el atropello policial.

La necropsia oficial concluyó que el señor George Floyd murió como resultado de “una combinación de afecciones cardíacas y potenciales sustancias intoxicantes en su cuerpo, que fue exa-

Este lunes, al momento de concluir este trabajo periodístico, fueron publicados los resultados de la nueva necropsia independiente hecha a George Floyd. La causa de la muerte es expresada ahora de manera mucho más clara y coherente: “Asfixia ocasionada por una presión continuada”.

cerbada por el constreñimiento de los oficiales de la policía”.

Como abogado penalista que me considero (aunque el régimen castrista no me permita ejercer desde hace un cuarto de siglo), he tratado de traducir con la mayor exactitud posible la breve, aunque enrevesada explicación del Departamento Forense del condado en el que tuvo lugar el infausto suceso.

En esa descripción echo de menos lo esencial: La muerte de George Floyd ¿se produjo por asfixia o no! Porque el occiso podrá haber sido enfermo terminal; quizás estaba atiborrado de alcohol o cocaína, ¿pero habría muerto como consecuencia de esas circunstancias si un policía despiadado no hubiera presionado su cuello durante más de ocho minutos, de ellos los tres finales cuando ya el detenido estaba inconsciente! ¿Si otros agentes no hubiesen oprimido su espalda!

En este punto tenemos que constatar una diferencia sustancial entre el sistema de enjuiciamiento penal de Cuba y el de Estados Unidos. En este último país, la familia del interfecto, tras conocerse el informe oficial, contrató a otro médico para realizar una necropsia independiente. Éste es el eminente patólogo neoyorquino Michael Badcn. De raza blanca; judío, para precisar más sus antecedentes étnicos. Realizador de innumerables exámenes post mortem y anfitrión del popular programa televisivo Autopsia, de la HBO.

Este lunes, al momento de concluir este trabajo periodístico, fueron publicados los resultados de la nueva necropsia independiente hecha a George Floyd. La causa de la muerte es expresada ahora de manera mucho más clara y coherente: “Asfixia ocasionada por una presión continuada”.

En nuestra Cubita bella, tales alardes de pluralismo son inconcebibles. Si los deudos de alguien fallecido bajo custodia policial no están de acuerdo con el dictamen oficial del Instituto de Medicina Legal, les queda una sola opción: confiarse a la justicia divina. La dife-

rencia es abismal. Pero, claro, el gran país del Norte es un estado de derecho. Cuba no.

Reitero que el crimen policial merece absoluto rechazo. Las protestas de ciudadanos indignados están plenamente justificadas. Pero, en la práctica, los actos conmemorativos de la injusta muerte han excedido con creces los marcos razonables.

De entrada, hay que mencionar los saqueos que, so pretexto del crimen, perpetran supuestos “protestantes” que en realidad han demostrado ser simples amigos de lo ajeno. Por ejemplo, en Miami (ciudad que nos interesa de modo especial, pues es sólo segunda de La Habana por el número de cubanos que residen en ella), este mismo diario digital ha cubierto los disturbios ocurridos en la céntrica barriada de Bayside.

Aquí en la Isla, quienes tenemos acceso a internet o a las redes sociales podemos ver las roturas de vidrieras y la posterior extracción de electrodomésticos o artículos suntuarios que hacen algunos manifestantes. Puntualizo la fuente porque quienes por acá confían su información a la Televisión Cubana, jamás contemplarán tales escenas, pues ellas son expurgadas con todo cuidado por orden del Departamento Ideológico.

Después (ya en segundo plano) no dudo de la intervención de los activistas de la extrema izquierda señalados por Trump. ¡Si lo han hecho en Chile –la nación latinoamericana de más exitoso desempeño económico durante los últimos decenios–. ¿por qué no habrían de hacerlo en Estados Unidos! ¡Máxime cuando en apenas cinco meses deberán celebrarse las elecciones presidenciales en el gran país!

Esperemos que nuestros vecinos norteros logren superar esta nueva crisis en la que están sumidos, y que, al hacerlo, triunfen la justicia, el orden y la legalidad que en esas tierras han constituido un estandarte permanente.

René Gómez Manzano

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra
“CUBA” al teléfono +1 (786) 498 0236